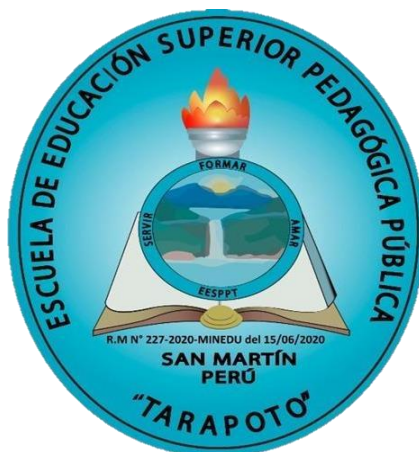


ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN MONOGRAFÍA

“La Agresividad en el Nivel Inicial”

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autoras:

Merci Cordova Alberca (0009-0002-8376- 7305)

Yaneli Quilla Maldonado (0009-0000-7223-164X)

Asesor:

Aníbal Mendo García (0009-0004-8180-4891)

**PROMOCIÓN 2022
TARAPOTO – SAN MARTÍN
2023**

Página del Jurado

Lic. Mélida Vela Ríos (0000-0002-6771-0344)
Presidente

Lic. Bessy López Saavedra (0009-0001- 9042-0695)
Secretaria

Lic. Hilder Navarro Mego (0009-0001-3413-9815)
Vocal

Dedicatoria

A Dios en agradecimiento por otorgarme la vida y la salud, así como a mis padres y hermanos por su apoyo inquebrantable durante los cinco años de mi período de estudio.

Merci Cordova Alberca.

A mis padres, quienes siempre me brindaron un apoyo incondicional en todo momento para hacer realidad este logro.

Yaneli Quilla Maldonado

Agradecimiento

A Dios por brindarnos sabiduría y fortaleza en cada momento de nuestras vidas para afrontar cada obstáculo que se nos presentó.

A nuestros padres por contribuir a lograr nuestros sueños, ya que, gracias a sus consejos, su educación y crianza hoy en día estamos formándonos como profesionales en Educación Inicial con bases éticas.

Las autoras

Declaratoria de Autenticidad

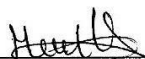
Nosotras , Merci Cordova Alberca, identificada con DNI N° 76125246 y Yaneli Quilla Maldonado con N° 74466777 estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” de la Carrera Profesional de Educación Inicial, con el informe monográfico: La Agresividad en el Nivel Inicial.

Declaramos bajo juramento que:

1. La presente monografía es de nuestra autoría.
2. Se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la presente investigación no ha sido plagiada, ni total ni parcialmente; y tampoco ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener antes algún grado académico o título profesional.
3. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados ni duplicados; tampoco copiados y por lo tanto, corresponden a los datos de la muestra de estudio.

De identificarse fraude (datos falsos), plagio (información sin citar autores) autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, Septiembre del 2023.



Merci Cordova Alberca
DNI N° 76125246



Yaneli Quilla Maldonado
DNI N° 74466777

Presentación

Distinguidos miembros del jurado evaluador,

Presento ante ustedes la monografía titulada “**La agresividad en el nivel inicial**”, con el objetivo de examinar las múltiples influencias que pueden contribuir al surgimiento de la agresividad en el nivel inicial.

Para realizar este trabajo, se aplicó la metodología cualitativa en el cual utilizamos la observación para analizar el comportamiento de los niños en los diversos contextos en el que se desenvuelve dentro de la I.E del nivel inicial. Asimismo, con esta monografía se pretende conocer estrategias para manejar los comportamientos agresivos de los niños, a partir de la identificación del motivo por la cual los niños tienden a tener este tipo de comportamiento agresivo con las demás personas o cosas. La agresividad es un principal problema que enfrentamos los maestros y padres por ello es importante conocer y aplicar estrategias apropiadas para ayudar a los niños que tienen comportamientos agresivos.

Para lograr el objetivo esta monografía consta de cuatro capítulos, además de las conclusiones y bibliografía.

En este sentido esperamos cumplir con los requisitos de ley que merezca su aprobación.

Las Autoras

Índice

Página del Jurado	2
Presentación	5
Resumen	8
Abstract	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: LA AGRESIVIDAD INFANTIL EN EL NIVEL INICIAL.....	12
1.1 La agresividad	12
1.2 ¿Qué es la agresividad infantil?.....	12
1.3 Características de la agresividad infantil	14
1.4 Tipos de conductas agresivas en los infantes	16
1.5 Factores que influyen en la conducta agresiva infantil.....	17
1.6 Manifestaciones agresivas en el aula.....	20
1.7 Como influye la agresividad en el aprendizaje.....	22
CAPÍTULO II: TEORÍAS DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL	24
2.1 Teorías de la agresividad	24
CAPÍTULO III: ACTORES QUE INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS	27
3.1 Actores que intervienen en el proceso de socialización	27
4.1 Rol del docente en la agresividad escolar.....	31
4.2 Recomendaciones para los padres de familia	32
CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	35
ANEXOS	¡Error! Marcador no definido.

Resumen

Esta monografía se centra en la agresividad del nivel inicial, es un problema complejo que afecta a niños en sus primeros años de vida y plantea desafíos significativos tanto para los educadores como para los padres. El objetivo general pretende examinar las múltiples influencias que pueden contribuir al surgimiento de la agresividad en el nivel inicial para comprender este problema y ofrece enfoques para abordarlo de manera efectiva. Asimismo, analizamos e indagamos las causas de la agresividad en el nivel inicial. Los factores genéticos, como la predisposición a una mayor impulsividad, pueden desempeñar un papel. Además, factores ambientales y familiares, como la exposición a situaciones de violencia o la falta de modelos de resolución de conflictos, pueden influir en el desarrollo de la agresividad. En conclusión, la agresividad en el nivel inicial es un comportamiento común en el desarrollo infantil, influenciado por una variedad de factores. La detección temprana y la prevención son clave para abordar este fenómeno de manera efectiva, con la colaboración entre educadores y padres desempeñando un papel central en el proceso. Al adoptar un enfoque comprensivo y de apoyo, podemos ayudar a los niños a desarrollar habilidades emocionales y sociales saludables, contribuyendo a un entorno educativo y familiar más armonioso.

Palabras Claves: Agresividad, educación, infantil.

Abstract

This monograph focuses on the aggressiveness of the initial level, is a complex problem that affects children in their first years of life and poses significant challenges for both educators and parents. The general objective is to examine the multiple influences that can contribute to the emergence of aggressiveness at the initial level for understand this problem and offer approaches to effectively address it. We also analyse and investigate the causes of aggressiveness at the initial level. Genetic factors, such as predisposition to increased impulsiveness, may play a role. In addition, environmental and family factors, such as exposure to situations of violence or lack of models for conflict resolution, can influence the development of aggressiveness. In conclusion, aggressiveness at the initial level is a common behavior in childhood development, influenced by a variety of factors. Early detection and screening

Keywords: Aggressiveness, education, childish.

INTRODUCCIÒN

La agresividad en la etapa inicial constituye uno de los principales desafíos que enfrentan tanto los educadores como los padres en el ámbito de la educación. Muchos nos preguntamos cuáles serán las causas por las cuales los niños tienen comportamientos agresivos, podríamos responder mencionando que la conducta agresiva de los niños puede estar influenciada por una serie de factores variados, por ejemplo, los medios de comunicación, violencia familiar, mala formación, factores psicológicos entre otros.

Según Iskandar (2020) defiende la idea de que la agresividad en los niños tiende a aparecer de forma recurrente en múltiples maneras y en las distintas etapas del desarrollo humano, y se ha convertido en uno de los problemas continuos en los entornos escolares que genera inquietud tanto en los padres como en los educadores. Los niños manifiestan conductas agresivas como el acto de patear a sus compañeros, morder, golpear, insultar, utilizar lenguaje inapropiado, hacer amenazas y gritar. Frente a este fenómeno suscita una reflexión profunda que involucra una amplia gama de factores y áreas de investigación.

Es por ello, que esta monografía se centra en la compleja problemática de la agresividad en el nivel inicial, explorando sus diversas manifestaciones, causas y consecuencias en el entorno escolar. El docente en su labor se enfrenta a comportamientos agresivos a diario que representan desafíos significativos para el desarrollo de su trabajo pedagógico, siendo una distracción para el aprendizaje de los demás niños. Los profesores se encuentran ante la tarea de crear un entorno de aprendizaje seguro y favorable mientras que los padres buscan comprender y guiar las acciones de sus hijos en este período crucial de formación.

El objetivo general de esta monografía es examinar las múltiples influencias que pueden contribuir al surgimiento de la agresividad en el nivel inicial. Desde factores familiares y psicológicos incluso considerando el impacto de los medios de comunicación y la dinámica social, cada elemento se explorará en detalle para arrojar luz sobre cómo se entrelazan para dar forma a las conductas agresivas en los niños. Asimismo, dentro de los objetivos específicos se pretende describir los tipos de conducta de la agresividad en el nivel inicial, determinar los factores que generan la agresividad en el nivel inicial y por último se analizará cómo controlar la agresividad en los niños del nivel inicial.

Las investigaciones que hemos realizado con relación a nuestro tema en el ámbito internacional encontramos los siguientes estudios relacionados con la agresividad en el nivel inicial. Según

Ávila (2021), en su investigación denominada: Manejo de la agresividad en niños de Educación Inicial: gestión y estrategias docentes sostiene que existen estrategias viables para abordar eficazmente las conductas agresivas en educación inicial. Entre estas estrategias se incluyen el uso de narraciones elaboradas por las docentes, títulos, dinámicas, canciones, el establecimiento de límites en el comportamiento, la aplicación del modelo cognitivo-conductual, la enseñanza de técnicas de respiración, la aplicación de métodos de regulación de conducta, la realización de actividades en grupo, la paciencia y el control del tono de voz. Estas técnicas han demostrado ser efectivas para manejar las conductas agresivas en niños pequeños.

A nivel nacional encontramos los siguientes estudios relacionados con la agresividad en el nivel inicial. Según Flores (2021), en su investigación de tesis denominada: Conductas agresivas en niños de edad preescolar: una revisión sistemática argumenta que para eliminar conductas agresivas en niños de educación preescolar, se pueden aplicar diversas estrategias, como el uso de juegos, la incorporación de la literatura, la implementación de sistemas de premios, la utilización de acuerdos de contingencias, la introducción del juego del buen comportamiento, el elogio verbal y la comunicación efectiva a través de instrucciones claras. Los maestros también pueden instruir a los niños a través de historias o escenarios, y recibir apoyo de orientadores escolares para ofrecer capacitación a los padres y aumentar su conciencia sobre el tema.

La monografía consta de cuatro capítulos. El Capítulo I aborda la definición de agresividad, sus características, tipos de conductas agresivas, factores que influyen en la conducta agresiva infantil, las manifestaciones en el aula y su impacto en el aprendizaje. El Capítulo II analiza las distintas teorías sobre la agresividad infantil. El capítulo III discute los actores que influyen en el comportamiento de los niños, incluyendo el papel de la familia, la escuela y los medios de comunicación en el proceso de socialización. El capítulo IV examina las estrategias para manejar la agresividad en el aula y recomendaciones para padres.

Capítulo I:

La Agresividad Infantil en el Nivel Inicial

1.1 La Agresividad

Según la RAE la agresividad es “la tendencia a actuar o responder violentamente”. Es decir, este término alude a un grupo de conductas que pueden presentarse en diferentes niveles de intensidad, que van desde acciones físicas o expresiones verbales que se presentan ante cualquier situación de desacuerdo o indiferencia.

En la misma línea de argumentación Ortego, et al. (s.f) sostienen que la agresividad se puede describir como la propensión a dirigirse hacia otro individuo con la intención de causarle daño. El planteamiento del autor hace alusión directa que la agresividad lastima o daña a través de acciones violentas. La agresividad es un componente natural del comportamiento humano que se desencadena en respuesta a situaciones particulares para cumplir con necesidades esenciales, estos comportamientos garantizan tanto la supervivencia del individuo como la de la especie en su conjunto. No obstante, no implica la eliminación del oponente, sino más bien la defensa de intereses vitales.

Arnold Gesell un psicólogo norteamericano, percibió que la agresividad en los niños era una parte natural de su desarrollo y una forma de explorar y comprender el mundo. Creía que la agresividad disminuía a medida que los niños adquirirían habilidades de comunicación y regulación emocional (Montagud, 2019). La teoría planteada por Arnold Gesell argumenta que cada niño experimenta un ritmo único de crecimiento y desarrollo, y este proceso influye en su capacidad para comprender y dominar los estímulos sociales a medida que su sistema nervioso madura.

1.2 ¿Qué es la Agresividad Infantil?

La agresividad infantil hace referencia a los comportamientos agresivos que algunos niños pueden mostrar, como reacciones violentas, hostilidades o conductas físicas o verbales que buscan dañar a otras personas o cosas. Es un comportamiento que puede variar en intensidad y manifestación, y puede incluir peleas físicas, insultos y otros actos que implican un deseo de causar daño. Según Giménez (2014) sostiene que la agresividad es “cuando se causa daño a una persona u objeto. Estos actos impulsivos son intencionados ocasionando

daños, pueden ser físicos o psicológicos. (...) la agresividad se presenta comúnmente de manera directa como (...) empujones y patadas y también verbal como insultos”. (p. 10). El autor afirma que la agresividad es cuando existe daño físico y psicológico hacia otra persona y se da a través de golpes, rasguños, insultos de manera intencional. Es decir, representa una tendencia hacia causar daño, intimidar, atacar o herir. Esta disposición sugiere que un niño busca prevalecer sobre otro a través de la imposición de su voluntad, incluso si esto implica maltratar a otro individuo. Además, se puede afirmar que existen diversos factores que influyen a que una persona tenga comportamientos agresivos, que se puede evidenciar dentro de casa, escuela o comunidad.

Es indispensable observar desde otra perspectiva la conducta mostrada por los niños según la edad, la ciencia plantea que es algo natural de un niño reaccionar con actitudes para expresar su desacuerdo o malestar ante determinadas situaciones. Según Bustamante (2017) psicóloga especialista en Psicología Infantil y Familiar sostiene que:

Esas reacciones tan frecuentes como incómodas, son lógicas y normales en ciertas edades. Aparecen alrededor de los 2 años, debido a la inmadurez de la corteza prefrontal que es la encargada de regular las emociones, haciendo que el niño exprese su malestar a través de conductas agresivas. La manifestación de la agresividad infantil alcanza el punto álgido entre los 3-4 años, y en muchos casos se extienden hasta los 6-7, siendo a partir de entonces cuando conviene prestarles cuidadosa atención (Parr.2).

Por lo tanto, las actitudes o comportamientos en niños en ciertas edades son una parte normal del desarrollo, la razón por la cual los niños pueden enfrentar desafíos al controlar sus emociones y comportamientos en las primeras etapas de la vida se debe a que la corteza prefrontal aún no ha madurado completamente. Es por ello que es importante entender y manejar estas conductas de manera comprensiva y cuidadosa, brindando a los niños el apoyo necesario para desarrollar habilidades emocionales y de comportamiento adecuado a medida que crecen.

En muchos casos, la agresividad como comportamiento parece ser un rasgo adquirido desde temprana edad en el entorno familiar. Las interacciones y las conductas que se observan en el seno familiar tienen un impacto significativo en el desarrollo de los niños, y con el tiempo, estas conductas se incorporan como parte de su comportamiento habitual. Conforme avanzan

hacia la adolescencia y la adultez, los problemas resultantes de estas conductas se vuelven más evidentes y pueden dar lugar a dificultades importantes en las relaciones interpersonales.

1.3 Características de la Agresividad Infantil

Las manifestaciones de la agresividad en niños pueden cambiar dependiendo de la etapa de desarrollo, el contexto y la personalidad del niño. Pues básicamente son reacciones percibibles frente a situaciones en la que el niño intenta encontrar métodos para captar la atención de adultos, compañeros o amigos. Los niños o niñas que presentan problemas de agresividad tienen las características siguientes:

- Pelear por motivos insignificantes cuando no les dan lo que quieren. “Comienza las peleas por cualquier motivo (...). Un capricho momentáneo se convierte para ellos una necesidad urgente” (Vásquez & Quintuña, 2013, p.23). Es relevante destacar que este tipo de comportamiento puede estar relacionado con el desarrollo emocional y las habilidades sociales en evolución, y no siempre indica una agresión patológica en todos los casos. Sin embargo, si este patrón de comportamiento persiste y se convierte en una forma predominante de interactuar, puede ser útil brindar orientación y apoyo para ayudar a la persona a desarrollar estrategias más saludables para manejar sus emociones y comunicarse de manera efectiva.
- Siempre quieren ser los primeros en todo y si no lo logran se enojan. El problema del comportamiento de algunos niños “se enojan rápidamente con sus compañeros, no solo en juegos sino también en el aula de clases, en donde no existe interacción directa.” (Vásquez & Quintuña, 2013, p.23). Pues la necesidad del infante de que las cosas salgan como él quiere desencadena reacciones incontrolables de sentimientos que expulsan a través de acciones violentas o actitudes de enojo. Para ello se debe trabajar estrategias de manejo de emociones, resolución de conflictos y comunicación más saludable.
- Siempre hacen lo que quieren, cogen las cosas sin permiso, en las aulas salen a la hora que quieren. En los casos que “toman las cosas sin pedir permiso; en todo momento hacen valer su supuesta superioridad, creada por el temor que generan en los demás niños” (Vásquez & Quintuña, 2013, p.23). La conducta descrita sugiere un desafío a las normas y reglas estipuladas, falta de respeto por los límites establecidos. Es por ello, que se debe establecer límites claros y consistentes, aplicar consecuencias apropiadas por no respetar las reglas, brindar orientación sobre el respeto mutuo y comunicación efectiva, y modelar un comportamiento adecuado

- Los niños agresivos son excluidos debido a su mal comportamiento. Como resultado de causa y efecto “se sienten socialmente excluidos; el temor hace que otros niños se aparten de ellos” (Vásquez & Quintuña, 2013, p.23). Por lo tanto, los demás toman la decisión de apartarse de los niños agresivos para evitar conflictos para garantizar la seguridad y el bienestar entre amigos o compañeros. El trabajo del docente es doble ya que por un lado tiene que cuidar a sus demás estudiantes y por otro lado ver estrategias para que el niño con conducta no adecuada pueda cambiar y reincorporarse con los demás y fomentar el trabajo en equipo y compañerismo en el aula.
- “Son difíciles de controlar en la casa, porque esa agresividad no solo se manifiesta con sus compañeros y amiguitos sino también con adultos en el hogar.” (Vásquez & Quintuña, 2013, p.23). Es indiscutible que un niño agresivo no solo se comportará así en el salón de clases retando a sus compañeros y profesora sino también se comportará de la misma forma en casa con sus padres. Por lo tanto, es fundamental enfrentar estas cuestiones con paciencia y empatía, y la implementación de una variedad de estrategias puede contribuir a mejorar la situación y fomentar un entorno de convivencia más positivo.
- Tienen dificultad en su concentración cuando se desarrolla la clase, muchas veces la docente pregunta y ellos no saben que responder, como resultado con frecuencia, su desempeño suele ser inferior al de otros niños. “Generalmente son rechazados por los maestros, es evidente que ningún maestro quiera un niño conflictivo a su alrededor porque siempre va a causar problemas” (Vásquez & Quintuña, 2013, p.23). No obstante, la reacción de los maestros frente a estas situaciones no debe ser indiferente, todo lo contrario, se debe prestar más atención para el bienestar de los demás y sin olvidar que también es un alumno, tratarlo con cariño y amor con la finalidad de enseñarle a respetar las normas y a influir en su comportamiento.

Estas características de la agresividad infantil son normales hasta cierto punto y es parte del proceso de aprendizaje y desarrollo emocional. Sin embargo, es esencial enseñar a los niños formas adecuadas de manejar sus emociones y resolver conflictos. Los adultos pueden desempeñar un papel fundamental al modelar un comportamiento positivo y proporcionar orientación y apoyo a medida que los aprenden a regular sus emociones y comunicarse de manera efectiva.

1.4 Tipos de Conductas Agresivas en los Infantes

Las conductas agresivas en los niños pueden manifestarse de varias maneras. A continuación, se enumeran algunos tipos de conductas agresivas que pueden observarse en los niños:

- **Conducta Agresiva Verbal.**

Este tipo de conducta implica el uso de palabras hirientes, amenazantes o insultantes con la intención de perjudicar emocionalmente a otro individuo. Esta forma de agresión se manifiesta a través de la comunicación verbal y puede incluir diversos tipos de expresiones agresivas, como insultos, amenazas, gritos, difamación, etc. La agresión verbal puede tener un impacto emocional y psicológico significativo en las personas afectadas. Puede perjudicar la autoestima, generar ansiedad y afectar negativamente las relaciones interpersonales.

Según Garcia et al. (2019) sostiene que la agresión verbal se caracteriza por su intención de causar daño a través de palabras o discursos hirientes. Esta forma de violencia implica críticas e insultos dirigidos hacia otra persona y tiene como objetivo perjudicar la autoestima tanto de la persona agredida como del agresor. El abuso verbal se manifiesta a través de una comunicación destructiva que busca generar emociones negativas en la víctima

Este problema es importante prestarle vital importancia ya que en algunos casos se convierte en acoso verbal lo que en la actualidad se conoce como bullying y las acciones tienen como objetivo menoscabar la autoestima de la víctima y acentuar su sentimiento de inseguridad.

- **Conducta Agresiva Física.**

Es una conducta en la que el infante toma acción con contacto físico para expresar sus emociones o sentimientos golpeando con la intención de causar daño o herir a otro niño. Tal como lo afirma Garcia et al. (2019) “es un acto destinado a herir a una persona o humillarla a través de un contacto físico durante una agresión (...). Algunos ataques físicos tienen por objetivo torturar a un individuo y son casi siempre seguidas de una agresión verbal” (p. 52). La agresión física puede provocar consecuencias significativas tanto para

la persona que la sufre como para la que la lleva a cabo. Puede causar lesiones físicas y emocionales, así como dañar las relaciones interpersonales y el bienestar general de los niños involucrados. Es esencial abordar la agresión física de manera efectiva, brindando apoyo a las víctimas, interviniendo para prevenir futuros incidentes y recursos necesarios para ayudar al agresor.

- **Conducta Agresiva Psicológica.**

En la conducta agresiva psicológica implica la utilización de acciones, palabras o actitudes destinadas a dañar emocionalmente a otra persona, sin embargo, recurrirá a la violencia física o verbal. Esta forma de agresión se enfoca en el aspecto emocional y mental de la persona afectada.

Según Garcia et al. (2019) sostiene que la violencia psicológica comprende todas las acciones verbales, gestuales y actitudes que dañan emocionalmente a una persona. Esta forma de maltrato se manifiesta a través de amenazas, prohibiciones, insultos, humillaciones, chantajes, manipulación e intimidación esto puede tener un impacto significativo en la autoestima de la víctima. Además, es una forma de violencia difícil de identificar.

En definitiva, se puede afirmar que independiente del tipo de agresión tanto física como verbal va tener consecuencias psicológicas para el niño que sufrió la agresión, y esto implica un miedo o temor a que vuelva a suceder.

1.5 Factores que Influyen en la Conducta Agresiva Infantil

Las manifestaciones de comportamientos agresivos en los niños pueden ser influenciada por diversos factores presentes en su entorno sociocultural, ya sea debido a la imitación o la observación. Del mismo modo Badía (2009) argumenta que “los factores que predominan en la emisión de la conducta agresiva, es el elemento sociocultural del individuo, ya que es el encargado de los modelos al que ha sido sometido” (como se citó en Jiménez, 2019, p17). Entre estos factores se encuentran:

- **Factores Biológicos**

En este grupo de factores biológicos se podría incluir la genética por herencia de los padres agresivos, por daño en el lóbulo frontal se encarga de múltiples funciones relativas al

control y la expresión de las emociones, algún tipo de epilepsia existen niños que tiene este tipo de problema y es razón de su agresividad y estados de mala nutrición ocasiona mal estar e irritación en el infante. Según Jiménez (2019) sustenta que “algunas investigaciones, nos indican la existencia de predisposiciones biológicas hacia las conductas inadecuadas, expresando que la agresividad tiene poco espacio a la influencia del ambiente”. Por lo tanto, estos factores también pueden causar agresividad en los niños.

También es importante considerar que estos factores biológicos interactúan con elementos del entorno social y ambiental para ejercer su influencia en el desarrollo de la agresividad en los niños. La genética y la biología no determinan de manera definitiva el comportamiento agresivo, pero pueden influir en la susceptibilidad de un niño a desarrollar este tipo de conducta en ciertos contextos.

- **Factores Psicológicos:**

Los factores psicológicos tienen un papel fundamental en la expresión de conductas agresivas en los niños. Estos factores pueden influir en cómo los niños perciben y responden a situaciones, manejan sus emociones y se relacionan con los demás. Algunos de los factores psicológicos que pueden contribuir a la agresividad infantil se encuentra la baja autoestima, falta de habilidades de comunicación, problemas de ira y experiencias de trauma. En pocas palabras el factor psicológico engloba las acciones que directa o indirectamente amenazan la integridad emocional de un niño (Barrios, 2016). Es indispensable abordar estos factores psicológicos de manera adecuada para ayudar a los niños a desarrollar habilidades de manejo emocional, comunicación efectiva y resolución de conflictos. La intervención temprana y el apoyo emocional pueden ser cruciales para prevenir o reducir la agresividad en los niños.

- **Imitación:**

Según Solano & Diaz (2003) en su tesis revela que la imitación desempeña un papel crucial en la adquisición y persistencia de las conductas agresivas en los niños. Conforme a la teoría del aprendizaje social, la exposición a modelos de comportamiento agresivo tiende a generar respuestas agresivas por parte de los niños.

La imitación desempeña un papel crucial en la adquisición de comportamientos considerados normales y adaptativos. También se ha discutido su importancia en relación

con la agresión en niños. Cuando se observan las acciones de otras personas y las consecuencias de sus respuestas, un observador puede aprender o ajustar su nivel de respuesta anterior sin la necesidad de llevar a cabo ninguna acción en público por sí mismo ni de recibir refuerzos directos.

En algunos casos, los niños crecen en entornos donde los padres u otras personas cercanas a ellos reaccionan con agresión ante cualquier dificultad, creyendo que insultar, golpear o arrojar objetos es la manera óptima de resolver problemas. En este contexto, los niños adoptan este comportamiento y lo consideran como algo normal.

- **Frustración**

Es uno de los factores por los cuales mucho de los niños siente impotencia ante ciertas situaciones que puedan vivir tanto dentro como fuera del salón de clases, sin poder ser capaces de solucionarlo a tal punto que no puede controlar el sobrecargo de ira y se vuelven agresivos con el resto. Vintimilla (2009) en una tesis argumenta que la infancia constituye una fase extensa y a menudo desafiante; prácticamente todos los días, el niño se encuentra confrontado por obstáculos en su intento de satisfacer sus necesidades básicas como comer, dormir y controlar sus funciones corporales. Ante esta frustración y bloqueo, el niño busca vehementemente una vía de escape. Al principio, esto podría manifestarse como una petición, pero en poco tiempo, esta solicitud puede transformarse en gritos de descontento, ira y, en ciertos casos, incluso en formas más directas de agresión.

La frustración puede desempeñar un papel significativo en el surgimiento de comportamientos agresivos en los niños. Este fenómeno se produce cuando un niño se encuentra con obstáculos o situaciones que le impiden alcanzar la satisfacción de sus deseos, necesidades o metas. Si un niño no tiene las habilidades adecuadas para manejar la frustración de manera efectiva, puede reaccionar con comportamientos agresivos como una forma de expresar su malestar.

- **Disciplina Dura:**

La disciplina dura o excesivamente punitiva puede tener una influencia negativa en el desarrollo emocional y comportamental de los niños, y en algunos casos, puede contribuir a la agresividad infantil. Vintimilla (2009) respalda este pensamiento cuestionando que llevar una disciplina rígida conlleva al niño a sentirse no deseado y resentido; si percibe

que sus padres lo tratan con dureza, puede creer que el mundo también es hostil hacia él. Dado que debe interactuar con este mundo, podría recurrir a la violencia, reflejando en otros la forma en que sus padres lo trataron a él.

Se debe enseñar, guiar y modelar comportamientos positivos en lugar de simplemente castigar. Los métodos de disciplina que se centran en la comunicación, el establecimiento de límites claros, la enseñanza de habilidades sociales y la promoción de la autorregulación emocional son más probables a reducir la agresividad y promover un desarrollo saludable en los niños. Si los métodos de disciplina utilizados son excesivamente duros o punitivos, pueden ser útiles buscar recursos y orientación para adoptar enfoques más constructivos y positivos.

1.6 Manifestaciones Agresivas en el Aula

Primero partimos de la premisa que las manifestaciones agresivas en edades que fluctúan entre los 2 a 6 años de edad, etapa en la que atraviesan las aulas de jardín, y pasan gran parte del tiempo en el aula con la maestra encargada. Es donde experimentan un sin número de situaciones tanto buenas como malas. Si nos centramos en el comportamiento de los infantes en el nivel inicial dentro del aula nos toparemos con una gran diversidad, ya que, va depender de la realidad y personalidad de cada niño, porque dentro de un salón de clases se encuentran desde niños introvertidos con temor a hablar y muy humildes, hasta infantes súper extrovertidos que incluso sobrepasan los límites hasta romper las reglas o normas del aula al expresar comportamientos agresivos con su entorno.

Hay que considerar que el “preescolar, al ampliar su lenguaje, puede agredir con gestos y palabras (...). Frente al castigo podrán demostrar su enojo verbalmente (...) el infante no ha desarrollado habilidades sociales como la empatía, por lo que no identifican si lastiman a otros” (Boucher, 2012, citado en Escobar, 2018, p. 4). Por ende, se puede observar comportamientos como rabietas, peleas entre compañeros, la falta de atención e incluso no hacer caso a una orden o llamado.

En el entorno escolar, es común presenciar a niños que recurren a la agresión hacia sus compañeros, ya sea en términos verbales o físicos. En ciertas ocasiones, estos niños no son plenamente conscientes del perjuicio que sus acciones pueden ocasionar a sus compañeros. Por ejemplo, cuando un niño comenta de manera despectiva sobre la apariencia o el olor de su

compañera, no se da cuenta del impacto emocional que sus palabras pueden tener en la otra niña. Lo mismo ocurre cuando un niño lastima a su compañero sin una razón aparente.

Es habitual que los niños pequeños carezcan de la destreza para ver las realidades desde la óptica de los demás, lo que implica que aún no han desarrollado la empatía. Por lo tanto, es fundamental comprender que cuando un niño pelea por un juguete con su compañero, no lo hace con intenciones maliciosas, sino porque desea ese juguete en ese momento. Sin embargo, esta acción puede resultar en que el niño dominante termine quedándose con el juguete, lo que posiblemente conduzca a que el otro niño lllore (Escobar, 2015, p.22). Por supuesto, que los niños son intrínsecamente egocéntricos, ya que están en un período en la que su enfoque se centra principalmente en ellos mismos. No obstante, esta cualidad puede provocar frustración en los estudiantes que muestran tendencias de comportamiento agresivo, lo que los lleva a responder con acciones como golpes o gritos. Este patrón de reacción, a su vez, puede originar un situación tenso y hostil entre sus compañeros.

Los niños con inclinaciones agresivas tienen una probabilidad más alta de enfrentar rechazo o exclusión por parte de sus compañeros, ya que a menudo no están dispuestos a compartir juguetes o materiales, tienen una tendencia a querer tener cosas solo para ellos y buscan constantemente estar en primer lugar en todas las situaciones. Estos patrones de comportamiento pueden llevar a que los demás niños eviten jugar con ellos debido al temor o la incomodidad que generan.

La existencia de comportamientos agresivos en el ambiente escolar puede representar un problema importante que impacta a los otros niños. La presencia de niños agresivos en el aula puede generar un ambiente en el que los demás niños eviten participar en actividades al aire libre o incluso no deseen asistir a la escuela en absoluto. Como resultado, la escuela puede llegar a ser percibida como un lugar de temor, lo que a su vez puede llevar a cabo a que los compañeros de clase encuentren razones para no asistir, debido a la sensación de amenaza que experimentan.

La agresividad en los niños representa una inquietud significativa para los docentes del nivel inicial, ya que de manera continua se esfuerzan por comprender cuales son las circunstancias o razones por las que se produce las conductas agresivas de los infantes. De esta manera poder buscar soluciones inmediatas ante dichas cuestiones.

Según Quintuña & Vásquez (2013) plantea razones por la que los infantes proceden de esta manera en el ambiente escolar serían que:

- Es posible que algunos niños estén buscando llamar la atención, tal vez creyendo que adoptar una actitud agresiva les permitirá obtener lo que desean.
- Los niños con comportamientos agresivos a menudo provienen de hogares en los que los miembros de la familia expresan enojo y gritan de manera regular. Esto podría llevar al niño a percibir que acciones como golpear o empujar son comportamientos normales y aceptables.
- Los niños con comportamientos agresivos pueden no estar completamente conscientes de la naturaleza negativa de su conducta, ya que podrían no tener una comprensión completa de la situación en ese momento.
- Los niños agresivos tienden a interactuar más con aquellos compañeros que parecen ser más dóciles o fáciles de dominar, ya que estos niños pueden ponerse tristes con facilidad.

1.7 Como Influye la Agresividad en el Aprendizaje

La agresividad, entendida como comportamientos hostiles, violentos o disruptivos, puede tener un efecto significativo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en el contexto educativo. La presencia de agresividad puede generar efectos adversos que comprometen tanto la calidad del aprendizaje como el bienestar emocional de los estudiantes.

Según Bandura (1977), la agresividad puede interferir con el aprendizaje al crear un ambiente de distracción constante. Comportamientos agresivos, como discusiones o peleas en el aula, pueden desviar la atención de los contenidos educativos, dificultando la asimilación de la información presentada y la participación dentro del aula en las actividades

Además, la agresividad puede crear un clima emocional negativo en el aula, reproduciendo la predisposición de los alumnos para aprender. Eisenberg y Fabes (1998) argumentan que los estudiantes que son testigos de comportamientos agresivos pueden experimentar ansiedad y malestar emocional, lo que disminuye su capacidad para procesar eficazmente la información y retener conocimientos.

Las relaciones interpersonales también se ven afectadas por la agresividad en el entorno educativo. Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears (1939) sostienen que la frustración, un factor desencadenante de la agresividad, puede surgir de diversas fuentes, incluidas experiencias

académicas. Los estudiantes que se sienten frustrados pueden ser más propensos a manifestar agresión y, al mismo tiempo, experimentar una disminución en su motivación para participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Por último, la agresividad impacta negativamente en el aprendizaje al distraer, genera ansiedad y afecta las relaciones interpersonales en el aula. Abordar la agresividad de manera efectiva se vuelve esencial para fomentar un contexto educativo apropiado para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños y niñas.

Capítulo II

Teorías de la Agresividad Infantil

2.1 Teorías de la Agresividad

La agresividad humana ha sido objeto de investigación desde diferentes puntos de vista que buscan comprender sus causas y manifestaciones. Estas teorías ofrecen enfoques distintos para explicar por qué y cómo surge la agresividad para poder relacionarlo con los niños. A continuación, se mencionan algunas de las teorías más destacadas en este ámbito.

- **Teoría del Aprendizaje Social**

Esta teoría fue planteada por Albert Bandura, donde se destaca el papel de la observación y la imitación en la adquisición de comportamientos agresivos. Según Bandura (1986) sostiene que “la interacción del niño con su entorno social le permite la elaboración de patrones mentales que guían su comportamiento” (citado en Jiménez, 2019). Esta teoría sugiere que los individuos pueden internalizar patrones agresivos observados en su entorno.

“El desarrollo de diferentes conductas en los sujetos, dependerá de la experiencia previa que poseen sobre las consecuencias que tendrá su conducta, y del valor que ostenten esas consecuencias para ellos mismos” (Rotter, 1996 citado en Penalva, 2018, p.47). Es decir, mediante la observación del comportamiento de otras personas, los niños pueden desarrollar habilidades cognitivas y formas de actuación.

Las personas tienen la capacidad de aprender a través de la observación. Además, la condición mental de una persona puede influir en el proceso de aprendizaje. No obstante, es fundamental considerar que el simple hecho de haber aprendido algo no garantiza un cambio en el comportamiento de esa persona.

También se puede rescatar que Albert Bandura nos plantea, que la agresividad no se hereda de una generación a otra, sino que es un comportamiento adquirido a partir del entorno en el que un individuo se desarrolla, ya sea en su hogar, en la escuela o en su comunidad. La conducta agresiva de un niño está influenciada por la coyuntura social.

- **Teoría Psicoanalítica**

Esta teoría se enfocó en la psicología que se originó con el trabajo del psicoanalista Sigmund Freud. Se centra en la exploración de los mecanismos mentales inconscientes y cómo surge la conducta humana. Freud pensaba que gran parte de nuestra conducta y pensamientos son impulsados por fuerzas inconscientes, incluidos deseos y traumas reprimidos. “Las agresiones son instintivas y surgen por la sensación que experimentan los sujetos ante la imposibilidad de su satisfacción personal” (Penalva, 2018, p. 46).

Desde la perspectiva psicoanalítica, la agresividad se considera una parte inherente de la naturaleza humana y una expresión de impulsos y deseos inconscientes. Freud (1920) posiblemente que la agresión puede surgir como resultado de tensiones internas no resueltas y conflictos emocionales no resueltos. En su teoría, Freud postuló la existencia del "instinto de muerte" o "pulsión de muerte", que representa una fuerza destructiva que puede manifestarse como agresión hacia uno mismo o hacia los demás.

Freud también introdujo el concepto de "mecanismos de defensa" para explicar cómo las personas manejan la agresividad inconsciente. La represión, por ejemplo, puede llevar a la supresión de impulsos agresivos en el inconsciente, lo que puede influir en la manera en que las personas interactúan con su entorno y abordan situaciones de aprendizaje. Tal como lo afirma Penalva (2018) “Las conductas agresivas son por tanto la exteriorización de sensaciones y sentimientos negativos”.

Esta teoría también considera que las expresiones en edad tempranas, en particular las relaciones con figuras de autoridad y las dinámicas familiares, pueden impactar en la creación de conductas de agresividad. Las frustraciones y conflictos no pueden resolverse en estas etapas dar lugar a la internalización de la agresión y su expresión en diversas formas a lo largo de la vida.

Así que, la teoría psicoanalítica ofrece una visión profunda y compleja de la agresividad, considerando tanto procesos conscientes como inconscientes. Si bien esta teoría ha sido objeto de críticas y debates, su enfoque en los procesos internos y la influencia de las experiencias tempranas sigue siendo relevante para comprender cómo la agresividad puede influir en el aprendizaje y el comportamiento humano.

Esta teoría hace referencia a los impulsos instintivos que afecta el comportamiento y la personalidad, los niños no pueden controlar sus impulsos y les cuesta aceptar lo negativo de sus acciones, motivo por el cual los niños muchas veces demuestran su frustración, su enojo, a través de llantos, gritos, golpes, etc.

- **Teoría Genética**

Según Ramos (2008) sustenta que “las conductas agresivas son la consecuencia de diferentes procesos bioquímicos y hormonales que se producen en el ser humano, poniendo de manifiesto la relevancia que tiene en la aparición de conductas agresivas, la genética y diversos aspectos hereditarios” (citado en Penalva, 2018, p.44). Es decir, en muchos casos la agresión puede tener una base hereditaria, de modo que, si los padres presentan comportamientos agresivos, existe la posibilidad de que sus hijos manifiesten conductas similares. Esto se debe a que, al nacer, un niño hereda los genes de sus progenitores.

Según Kohlberg (1969), la agresividad puede ser vista desde una perspectiva moral, ya que implica decisiones y juicios sobre el bien y el mal. La teoría genética postula que el desarrollo moral ocurre en etapas secuenciales, cada una con niveles crecientes de sofisticación en el razonamiento ético. En las etapas iniciales, el razonamiento moral puede estar más centrado en el propio interés y la obediencia a las reglas externas, mientras que en etapas posteriores, se desarrolla un razonamiento basado en principios éticos y la comprensión de la reciprocidad y la justicia.

En el contexto de la agresividad, la teoría genética sugiere que el desarrollo moral influye en cómo las personas manejan y expresan su agresividad. Los individuos en etapas de desarrollo moral más tempranas pueden estar más inclinados a recurrir a comportamientos agresivos como una estrategia para conseguir lo que desean o para evitar consecuencias negativas o castigos. En contraste, aquellos en etapas más avanzadas pueden buscar soluciones más racionales y orientadas hacia la resolución pacífica de conflictos.

Esta teoría también resalta la importancia de la socialización y el impacto de los modelos dentro de la adquisición de valores de normas y sociales. Kohlberg (1976) argumentó que las personas internalizan patrones de comportamiento socialmente aceptables a medida que avanzan en su desarrollo moral. En este sentido, el entorno educativo y las interacciones con compañeros y profesores pueden moldear la forma en que los estudiantes manejan y expresan su agresividad.

Capítulo III

Actores que Influyen en el Comportamiento de los Niños

3.1 Actores que Intervienen en el Proceso de Socialización

El mencionado proceso de socialización es fundamental en el desarrollo humano y se ve influenciado por una variedad de actores y entornos. Estos actores cumplen una función indispensable en la transferencia de normas, valores, creencias y comportamientos que permiten a los individuos involucrarse en la sociedad. Entre los actores importantes se hablará de los 3 principales:

- **El Papel de la Familia:**

La familia juega un papel fundamental en la influencia y formación del comportamiento de los niños, por ser el agente de socialización inicial y más significativo en la vida de las personas. La interacción diaria con los miembros de la familia tiene un impacto significativo en el desarrollo de normas, valores y actitudes que moldean el comportamiento de los niños.

Según Gómez & Morales. (2007) señala que en “los primeros años de vida de los niños y las niñas, los padres y los amigos son los que fundamentalmente ayudan al afianzamiento de la personalidad, se convierte el contexto familiar en el encargado de educar los comportamientos sociales adecuados” (citado en Jiménez, 2108 p.13) Del mismo modo, Escobar (2005) argumenta que “los comportamientos agresivos en la infancia son los que tienen el origen en el núcleo familiar, es pues la familia con quien a los niños y niñas pasan la mayor parte del tiempo”(citado en Jiménez, 2108 p.13). Por consiguiente, el comportamiento que adopte el infante va depender básicamente de las condiciones que brinde los padres dentro del hogar.

Según Bronfenbrenner (1979), la familia es un microsistema en el que los niños experimentan relaciones y roles sociales desde una edad temprana. Las interacciones familiares, tanto las expresiones de cariño como los conflictos, contribuyen a la internalización de patrones de comportamiento y formas de comunicación. Además, la

familia proporciona el primer modelo para que los niños se relacionan con los demás y responden a diversas situaciones.

Los vínculos afectivos y la calidad de las relaciones familiares también influyen en el comportamiento de los niños. La investigación de Baumrind (1967) destaca la importancia de los estilos parentales como la autoridad, el apoyo emocional y la consistencia en la disciplina. Estos factores favorecen la autoestima, la autoimagen y las habilidades necesarias para que los niños puedan controlar sus emociones y comportamientos.

Además, la transmisión de valores culturales y creencias morales son funciones principales de la familia para el buen desarrollo del comportamiento de los niños. Harris (1998) sugiere que los valores y las normas transmitidas por la familia influyen en la conformidad social y en la construcción de la identidad de los niños.

Es por ello, que la familia tiene un gran impacto en la formación del tipo de personalidad que adopte el infante, ya que actúa como el principal agente de socialización. Por lo tanto, esta influencia debe ser beneficiosa para asegurar el desarrollo saludable del niño. De lo contrario, es posible que el niño experimente dificultades conductuales que se manifiesten en distintos entornos en los que interactúan.

- **El Papel de la Escuela:**

La escuela es uno de los lugares donde el niño pasa gran parte del día, hablando de niños que van al jardín que están entre los 3 a 5 años. Es por ello, que la escuela juega un papel esencial en la formación del comportamiento de los niños, ya que es un entorno en el que los estudiantes adquieren conocimientos académicos y también desarrollan habilidades sociales y emocionales. La interacción con compañeros, profesores y el entorno escolar en general influye de manera significativa en la que los niños se comportan y se relacionan con los demás.

Vygotsky (1978) resalta la importancia de la interacción social en la escuela como un factor que influye en el desarrollo de los niños. Señala que "la interacción social es el motor del desarrollo cognitivo" (p. 57), lo que implica que las relaciones con compañeros y profesores contribuyen no solo al aprendizaje académico, sino también a la formación de habilidades sociales y al comportamiento. Es por ello, que se considera que la escuela proporciona una zona de desarrollo para adquirir nuevas habilidades y conocimientos.

Mientras que Eccles y Midgley (1989) enfatizan que el contexto escolar puede generar un impacto duradero en la autoestima y la identidad de los niños. Afirman que "el entorno escolar puede influir en la forma en que los adolescentes evalúan su valía personal" (p. 152), lo que sugiere que la interacción en la escuela mediante actividades extracurriculares contribuye a la percepción de sí mismos ya la forma en que se relacionan con los demás.

Bandura (1986) destaca la función de la escuela como un lugar donde los niños observan y modelan comportamientos. Afirma que "la escuela proporciona una base especialmente rica para la adquisición de nuevas formas de conducta" (p. 319), ya que los niños pueden aprender al observar cómo sus compañeros y profesores se comportan y reaccionan en diferentes situaciones.

En definitiva, la escuela tiene un impacto relevante en el comportamiento de los niños al proporcionar oportunidades de aprendizaje social, influir en la autoestima y la identidad, establecer normas y expectativas, y brindar modelos de comportamiento. La interacción con compañeros y profesores en el entorno escolar contribuye en gran medida al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y comportamentales que son fundamentales para el crecimiento y la adaptación de los niños.

- **El Papel de los Medios de Comunicación**

Los medios de comunicación juegan un papel significativo en la formación del comportamiento de los niños, ya que son una fuente importante de información, entretenimiento y modelos de comportamiento. Estos medios influyen el comportamiento infantil, por lo que representa un tema de preocupación y estudio en la psicología y la educación.

Los medios de comunicación actúan como un reflejo y un modelo para los niños, y debido a esto, los adultos, al ser más responsables, debemos educar y enseñar tanto los aspectos positivos como los negativos en el uso e interpretación de los medios de comunicación. (Beltran, 2015, p.11).

La falta de supervisión de los en los medios de comunicación puede potencialmente dar lugar a la proliferación de la violencia, ya que tienden a normalizar y presentar de manera entretenida situaciones agresivas. Esto fomenta el pensamiento de que la agresión es una vía aceptable para solucionar conflictos.

En el mismo orden de argumentación Anderson et al. (2003) menciona que "los medios de comunicación pueden tener un impacto poderoso en la formación de actitudes y comportamientos de los jóvenes" (p. 122). Los programas de televisión, películas y contenido en línea pueden transmitir valores, normas y estereotipos que influyen en cómo los niños perciben el mundo y cómo interactúan con él.

Por su parte, Gentile (2011) destaca que "los niños pueden aprender comportamientos tanto positivos como negativos al observar a personajes de los medios" (p. 112). Esto implica que los modelos de comportamiento en los medios, ya sean personajes ficticios o figuras públicas, pueden servir como ejemplos a seguir para los niños, afectando sus actitudes y acciones en la vida real.

La Asociación Americana de Pediatría (2016) advierte que "la exposición a la violencia en los medios puede aumentar la agresividad y el comportamiento violento en los niños" (p. 1249). Los contenidos violentos en programas, videojuegos y películas pueden influir en la desensibilización a la violencia y en la adopción de comportamientos agresivos.

Es importante enfatizar que los medios de comunicación también pueden promover comportamientos positivos. Tal como sugiere Strasburger (2001) que puede ayudar a los niños a adquirir habilidades críticas para analizar y evaluar los mensajes mediáticos, lo que a su vez puede influir en la forma en que interpretan y responden a los contenidos mediáticos.

En síntesis, los medios de comunicación tienen un impacto considerable en el comportamiento de los niños al transmitir valores, normas, modelos de comportamiento y actitudes. Si bien los medios pueden tener efectos positivos, es fundamental para los padres y educadores promover la educación mediática y el consumo consciente de contenidos para reducir los efectos negativos en el desarrollo y el comportamiento de los niños.

Capítulo IV

Estrategias para Manejar la Agresividad

4.1 Rol del Docente en la Agresividad Escolar

El rol principal del docente se centra en la prevención y manejo de la agresividad escolar es de vital importancia para establecer un entorno educativo seguro y propicio para el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Las acciones y estrategias que los educadores implementen pueden influir de forma significativa en el comportamiento positivo y la reducción de la agresividad entre los estudiantes.

Ante este tema Mayer (2008) menciona que los docentes tienen la oportunidad de "ayudar a los estudiantes a desarrollar la empatía y las habilidades de resolución de conflictos" (p. 16). Fomentar la comprensión entre compañeros y enseñar estrategias para resolver desacuerdos de manera pacífica es un componente esencial en la prevención de la agresividad.

Es vital que el docente cree un ambiente de aula positivo y de apoyo, como destaca Hamre y Pianta (2005), es una forma efectiva de "disminuir la agresividad y promover el bienestar de los estudiantes" (p. 25). Los educadores pueden establecer reglas claras, promover interacciones positivas entre los estudiantes y brindar un espacio seguro para que expresen sus preocupaciones.

Además, es indispensable realizar la identificación temprana y el abordaje de conductas agresivas son áreas clave de intervención, según la sugerencia de Espelage y Swearer (2003). Los educadores deben estar atentos ante situación de agresión para tomar medidas correctivas y estrategias para que no vuelva a suceder.

La comunicación abierta y efectiva, como destaca Cohen y Lotan (2014), es una herramienta fundamental en el enfoque del docente. Proporcionar un espacio donde los estudiantes puedan expresar sus sentimientos y contribuir a establecer relaciones de confianza y puede prevenir la escalada de conflictos.

Al mismo tiempo, Jones et al. (2017) sugiere que los docentes pueden enseñar estrategias para manejar emociones de manera saludable, como el enojo y la frustración. Al brindar a los estudiantes habilidades de regulación emocional, los educadores pueden ayudar a prevenir respuestas impulsivas y agresivas. Estas estrategias pueden ser a través de cuentos

utilizando títeres, imágenes, disfraces e incluso videos. Asimismo, se puede utilizar canciones, métodos de respiración, juegos y dinámicas, todo esto se realizará en base a valores, principios con la finalidad de que los niños mejoren su conducta agresiva.

Finalmente, la colaboración con los padres, tal como plantean Farrell y Meyer (2003), fortalece la eficacia de las estrategias de prevención y manejo de la agresividad. Trabajar en conjunto con los padres crea un vínculo capaz de controlar con mayor amplitud el comportamiento tanto dentro como fuera del aula para promover un entorno escolar positivo y seguro.

4.2 Recomendaciones para los Padres de Familia

Los padres juegan un papel fundamental en la prevención y el manejo de la agresividad en sus hijos. Aquí se presentan algunas recomendaciones respaldadas por expertos en el campo.

- Fomentar la comunicación abierta: "Los padres deben crear un ambiente en el que los niños se sientan cómodos expresando sus emociones y pensamientos" (Cummings & Davies, 1996, p. 61). La comunicación abierta facilita la comprensión de las preocupaciones y frustraciones del niño. Es infante tiene que tener la confianza o soltura suficiente para tener un diálogo abierto con sus padres, y estos deben brindar las condiciones para que así suceda.
- Modelar comportamientos positivos: "Los padres tienen un impacto significativo en el desarrollo de la conducta de sus hijos a través de la modelación" (Bandura, 1986, p. 323). Los padres deben ser modelos de comportamiento pacífico y respetuoso. Por lo tanto, deben ser muy cuidadoso de mostrar conductas adecuadas en todo momento, para que el mismo ejemplo lleve el niño.
- Enseñar habilidades de resolución de conflictos: "Los niños deben aprender estrategias efectivas para resolver problemas y conflictos" (Dodge & Price, 1994, p. 327). Enseñar técnicas de resolución de conflictos ayuda a los niños a manejar situaciones difíciles de manera constructiva. Está claro, que por más que el niño tenga un temperamento bueno, en ciertas situaciones este puede cambiar por el mismo contexto en que se da; sin embargo, es importante que el enseña a que cuando esto pase tenga medidas para evitar problemas mayores.
- Establecer límites y consecuencias claras: "La consistencia en la disciplina es esencial para establecer límites claros" (Baumrind, 1967, p. 62). Los padres deben establecer reglas y

consecuencias para el comportamiento agresivo. Para que el infante tenga en claro cuáles son los límites y este aprenda a respetarlo en todo momento sin excepción alguna.

- Promover la empatía y la emoción: "Fomentar la empatía puede ayudar a los niños a comprender cómo sus acciones sucederán a los demás" (Eisenberg & Lennon, 1983, p. 719). Ayudar a los niños a que puedan entender las emociones de los demás puede reducir la agresividad. En algunos casos los niños que tienen más hermanitos en casa, los padres pueden aprovechar para enseñarles la importancia de ponerse en el lugar del otro y que aprendan que se debe hacerlo lo mismo con todos independiente si es o no un familiar.
- Proporcionar entornos seguros y de apoyo: "Los niños que se sienten seguros y amados tienen menos probabilidad de recurrir a la agresión" (Bowlby, 1982, p. 39). Un ambiente de apoyo y seguridad es crucial para prevenir la agresividad. El amor y el cariño que demuestren a sus hijos será fundamental para que el infante se sienta completo y muy a gusto en todo momento, y esto se puede desarrollar a través de diferentes muestras de cariño a favor de crear en el niño seguridad y que este se siente amado.
- Fomentar actividades recreacionales en familia: "La participación en actividades extracurriculares puede canalizar la energía y reducir la agresividad" (Mahoney et al., 2005, p. 211). Fomentar intereses y pasatiempos puede ser una forma efectiva de prevenir la agresividad. Estas actividades pueden ser tan simples como salir al parque en familia, al cine, a un recreo, etc. Son muestras de cariño que van hacer que tenga buenos comportamientos y sean capaces de irradiar amor a sus demás amigos o compañeros.

CONCLUSIONES

Finalmente, después de haber explorado a profundidad el fenómeno de la agresividad infantil llegamos a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, es importante considerar el entorno familiar, las interacciones sociales, la educación y los medios de comunicación; estos desempeñan un papel crucial en la forma que se adquiere o genera la agresividad en el desarrollo de los niños.

En segundo lugar, según las teorías que hemos explorado la que más nos impactó y con la que estamos de acuerdo, es la teoría del aprendizaje social, ya que Albert Bandura, nos menciona que el ser humano aprende a través de la observación dando a entender que el contexto sociocultural tiene más influencia en la formación del comportamiento de los niños.

En tercer lugar, en cuanto a las estrategias del manejo de la agresividad infantil, hemos identificado que la intervención temprana y la comunicación efectiva entre padres, cuidadores y educadores son elementos esenciales para abordar este comportamiento y promover un desarrollo infantil saludable.

En última instancia, nuestra exploración de la agresividad infantil nos ha llevado a reconocer que al investigar, aprender y aplicar estrategias efectivas, podemos contribuir al bienestar de los niños y garantizar que crezcan en entornos que fomenten relaciones positivas, habilidades de resolución de conflictos y un desarrollo emocional equilibrado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albán, E. (2022). Funcionalidad familiar y su relación con la agresividad en adolescentes de básica superior de la unidad educativa general Ricardo Descalzi. [Proyecto de investigación y desarrollo previo a la obtención del título de magister en psicología clínica con mención en psicoterapia infantil y de adolescentes]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador
- Andreu Rodríguez, J. M. (2017). Niños y adolescentes agresivos. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (371), 55-60. <https://doi.org/10.14422/pym.i371.y2017.009>
- Avila, J. (2021). Manejo de la agresividad en niños de Educación Inicial: gestión y estrategias docentes. [Trabajo de integración curricular previo a la obtención del título de Licenciada en Educación Inicial]. Universidad de Cuenca. [f](#)
- Bandura, A. (1977). Teoría de aprendizaje social. Prentice Hall.
- Beltrán, A. (2015). Influencia de los medios de comunicación en la socialización infantil. Estereotipos de género y actuación en el aula. Recuperado de: <https://www.studocu.com/latam/document/universidad-cristiana-evangelica-nuevo-milenio/sociologia/la-socializacion-y-la-educacion/10300130>
- Bustamante, M (2017). Agresividad infantil: que significa y como se controla. Recuperado de: <https://centta.es/infantil/agresividad-infantil-significa-se-controla>
- Cohen, EG y Lotan, RA (2014). Diseñando trabajos en grupo: Estrategias para el aula heterogénea. Prensa del Colegio de Maestros.
- Cummings, EM y Davies, PT (1996). La seguridad emocional como proceso regulador en el desarrollo normal y el desarrollo de la psicopatología. *Desarrollo y Psicopatología*, 8(1), 123-139.
- Díaz, Z. (2015). El títere muppet como estrategia metodológica para modificar conductas agresivas, en los niños y niñas de 3 a 4 años del nivel inicial del centro educación inicial 31 de octubre, de la ciudad de Otavalo, durante el año lectivo 2013– 2014. [Trabajo de grado previo a la obtención del Título de Licenciada en Docencia en Educación Parvularia]. Universidad Técnica del Norte.
- Dodge, KA y Price, JM (1994). Sobre la relación entre el procesamiento de información social y el comportamiento socialmente competente en niños en edad escolar temprana. *Desarrollo infantil*, 65(5), 1385-1397.
- Eisenberg, N. y Lennon, R. (1983). Diferencias sexuales en empatía y capacidades relacionadas. *Boletín Psicológico*, 94(1), 100-131.

- Escobar, J. (2018). La agresividad en niños de preescolar y su desarrollo hacia un comportamiento disruptivo. *Revista Conexión de Psicología*.
- Farrell, AD y Meyer, AL (2003). La efectividad de un plan de estudios basado en la escuela para reducir la violencia entre los estudiantes urbanos de sexto grado. *Revista estadounidense de salud pública*, 93(11), 1880-1885.
- Flores, M. (2021). Conductas agresivas en niños de edad preescolar: una revisión sistemática. [Tesis para optar el título de licenciado en educación inicial]. Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- García, J.et.al.(2019). La estrategia de dramatización disminuye la agresividad en los niños y niñas del nivel inicial de la institución educativa inicial n° 721 bello horizonte - aucazacu – 2018. [Tesis para obtener el título de segunda especialidad profesional en educación con mención en educación inicial]. Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
- Jiménez, D. (2019). La agresividad en los niños del nivel inicial. [Para optar el Título de segunda especialidad profesional de Psicopedagogía]. Universidad Nacional de Tumbes.
- Jones, SM, Bailey, R., Brush, K., Nelson, JR y Palacios, R. (2017). Aprendizaje social y emocional en las escuelas: de los programas a las estrategias. *Informe de Política Social*, 31(1), 1-24.
- Mahoney, JL, Stattin, H. y Magnusson, D. (2005). Participación en centros recreativos juveniles y delitos penales: un estudio longitudinal de 20 años de niños suecos. *Revista Internacional de Desarrollo del Comportamiento*, 29(3), 212-220.
- Mayer, JD (2008). Fomento de la inteligencia emocional en el aula. *Investigación en Acción*, 1(2), 13-16.
- Montagud, N. (2019). **La teoría de la maduración de Arnold Gesell: qué es y qué propone**. recuperado de: <https://psicologiymente.com/desarrollo/teoria-maduracion-gesell>
- Ortego,et la. (s.f). La agresividad. Recuperado de: https://ocw.unican.es/pluginfile.php/458/course/section/236/tema_04c.pdf
- Penalva, A. (2018). FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LAS CONDUCTAS VIOLENTAS.recuperado de: <https://www.eumed.net/actas/18/educacion/3-fundamentos-teoricos-de-las-conductas-violentas.pdf>
- Perrales, W & Vera, K. (2015). Agresividad y su incidencia en el rendimiento escolar en nivel inicial i. diseño y ejecución de una guía con actividades lúdicas para el docente.

- [Proyecto educativo previa a la obtención de título de licenciada en ciencias de la educación]. Universidad de Guayaquil.
- Rodríguez, R. (2015). “La frustración en la etapa de Educación Infantil. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/14479/TFG-G1331.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Solano, F. & Diaz, L. (2003). FACTORES PSICOSOCIALES RELACIONADOS CON MANIFESTACIONES DE CONDUCTA AGRESIVA EN ESTUDIANTES DE EDUCACION BASICA EN EDADES DE 6 – 14 AÑOS DEL COLEGIO JUAN PABLO II DEL MUNICIPIO DE MALAMBO, DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO.
- Tito, L. (2017). Relación entre las actitudes maternas de crianza y la conducta agresiva en niños del nivel de educación inicial. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.
- Vásquez, L. & Quintuna, M. (2013). ESTRATEGIAS PARA CONTROLAR LA AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 3 A 4 AÑOS. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/3387/1/TESIS.pdf>
- Vintimilla, S. (2009). LA AGRESIVIDAD DE LOS NIÑOS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA Y SU INCIDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL CENTRO EDUCATIVO “MIGUEL RIOFRÍO NRO. 1”, DE LA CIUDAD DE LOJA, PERÍODO 2008-2009. LINEAMIENTOS ALTERNATIVOS. Recuperado de: <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/9526/1/SARA%20VINTIMILLA.pdf>
- Vygotsky, LS (1978). La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Prensa de la Universidad de Harvard.

Anexos**Anexo N° 01: Reporte turnitin**

Identificación de reporte de similitud: oid:12815:269646785

NOMBRE DEL TRABAJO

**Mono-_Cordova_Merci-Quilla_Yaneli-202
2_-2[1].docx**

RECUENTO DE PALABRAS

9972 Words

RECUENTO DE CARACTERES

55537 Characters

RECUENTO DE PÁGINAS

40 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

1.2MB

FECHA DE ENTREGA

Sep 26, 2023 10:53 AM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Sep 26, 2023 10:54 AM GMT-5**● 24% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base c

- 21% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 19% Base de datos de trabajos entregados
- 2% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossr

Anexo N° 02



PROPUESTA

Título

Elaboración de guía con actividades lúdicas para para el docente

Justificación

La importancia del uso de ejercicios lúdicos es la integración del niño en el aula a través del juego como lo plantea Piaget, ante este antecedente de importancia se expone las necesidades de reducir la agresividad de los niños que provienen de hogares disfuncionales que imitan esta conducta dentro del aula de clases. Con respecto a la aplicación comunitaria del trabajo busca beneficiar al niño quien es el actor principal de la ejecución de la profesión tal cual es mejorar su desarrollo integral en la comunidad o ambiente de desarrollo a través de la intervención en las familias.

Objetivos

General

Elaborar una guía con actividades lúdicas para docentes

Específicos

- Mejorar la relación interpersonal del niño.
- Aumentar la comunicación en el aula.
- Disminuir la incidencia de agresividad infantil.

PLAN DE ACCIÓN

"DESARROLLO DE TALLERES DE DRAMATIZACIÓN PARA DISMINUIR CONDUCTAS AGRESIVAS"

I. DATOS INFORMATIVOS

- 1.1 Institución Educativa : 721 Bello Horizonte
 1.2 Directora de la I.E. : ORTIZ ILLATOPIA, Ana María
 1.3 Investigadoras : GARCIA ROJAS, Yesi Maria
 CHUQUILIN TERRONES, Irma
 SIMON LINO, Maria Antonieta
 1.4 Duración : Del 23 de agosto al 22 de noviembre del 2018.

II. FUNDAMENTACIÓN

El presente plan se ha estructurado teniendo en cuenta el diagnóstico de la problemática sobre la agresividad en los niños del Nivel Inicial de la Institución Educativa inicial N° 721 Bello Horizonte –Aucayacu, para tal fin, se utilizó la ficha de observación de conductas agresivas, donde se observó que los estudiantes presentaban altas frecuencias de conductas agresivas verbales, físicas y psicológicas. Por tal motivo, se aplicará 12 talleres de aprendizaje, aplicando la dramatización, para disminuir las conductas agresivas, las cuales están constituidas por mimos, pantomimos, sombras y títeres con historias que serán narrados a los niños y niñas, con la finalidad de reducir sus conductas agresivas verbales y físicas utilizando para ello materiales apropiados en cada taller.

III. OBJETIVO, ACCIONES Y ACTIVIDADES

OBJETIVO

Implementar talleres de dramatización, como estrategia, para disminuir la agresividad de los niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 721 Bello Horizonte –Aucayacu en el año 2018.

TEMA	AUTOR	AÑO	PAÍS	VARIABLES	PROBLEMÁTICA
Un examen del juego entre padres hijos como influenciado en el desarrollo de la agresión en niños en edad preescolar.	Davenport, Becky Renae	2004	EE. UU	Juego entre padres e hijos Agresión	Se ha demostrado repetidamente que los niños que muestran altos niveles de agresión corren un riesgo significativo de tener problemas de conducta continuos y otros desafíos sociales y emocionales a lo largo de sus vidas.
Informes de los maestros sobre la agresión entre pares en el preescolar: su relación con los síntomas de externalización del DSM-IV	Doménech-Llaberia, Edelmira Jané, M Claustre Corbella, Teresa Ballespi, Sergi Mitjavila, Mercè; et al.	2008	España	Agresión entre pares Síntomas de externalización del DSM-IV	La presente investigación con una población española confirma la existencia de agresión entre pares en preescolares y las diferencias de género. Nuestra principal contribución es sobre la edad de aparición de las diferencias de sexo y las diferencias de género en los diferentes tipos de agresión entre pares.
Una prueba de la relación entre las actitudes de los padres, la disciplina y el maestro reportó agresión y comunicación en niños en edad preescolar	Askren, Carrie Aldridge	2009	EE. UU	Actitud de los padres Disciplina del maestro Agresión y comunicación	Posibles efectos de la frustración, la baja confianza y la disciplina inconsistente, en el desarrollo de habilidades de comunicación y agresión en niños de cuatro años.
Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología Dinámica	Londoño Bernal, Laura Victoria	2010	Colombia	Agresividad	La agresividad puede ser manifestada a través del comportamiento y puesta en escena en las relaciones interpersonales, y se convierte en un fenómeno social que trasciende los diferentes contextos, estratos sociales, edades,